8 Colombia Rebelde





Es América el cimiento milenario
de Colombia y nuestra historia nacional
donde indígenas y esclavos iniciaron
las batallas contra el yugo colonial.

Con las armas de Galán y de Bolívar
hoy combate nuestro pueblo con valor
en la gesta inclaudicable y decidida
contra siglos de miseria y opresión.

Avancemos al combate compañeros
que están vivas la conciencia y la razón
de Camilo el Comandante guerrillero
con su ejemplo en la consigna NUPALOM

En las manos del obrero y campesino
tiene América latina un nuevo sol
que ilumina nuestros pueblos oprimidos
contra el yanqui y el lacayo explotador

ADELANTE... SIMACOTA!
Son semillas que van sembrando la libertad
es el pueblo con sus luchas
señalando el sendero triunfal.

EDITORIAL

Medio siglo ha transcurrido desde aquella primera marcha guerrillera -el 4 de julio de 1964- que marcó el inicio del Ejército de Liberación Nacional. El mundo de la década de los sesenta estaba convulsionado. El campo socialista estaba fortalecido y el mundo era bipolar; luchas de liberación nacional y de descolonización era significativa en Asia, África y el Medio Oriente; el imperialismo mostraba su crisis y desplegaba una ofensiva contrarrevolucionaria mundial. El Tercer Mundo avanzaba en la ruptura de sus lazos de dependencia con las metrópolis mundiales.

En Nuestra América, la Revolución Cubana, la misma que, de acuerdo a la ortodoxia del marxismo dogmático, nunca debió haber sido, constituyó una herejía que contagió a varios rincones de la Patria Grande. América Latina vivió un florecimiento guerrillero de movimientos con acento latinoamericano y bajo la insignia Roja y Negra.

En Colombia, el Frente Nacional (1953-1974) garantizaba la hegemonía del poder político por las élites del partido Liberal y Conservador. El uso sistemático de la violencia para neutralizar toda expresión de oposición al régimen ya se había instaurado como una cultura fuerte y sólida entre los oligarcas y militares del país.

El asesinato de Gaitán (1948) marcó la inauguración de la Guerra Fría en América Latina y el inicio de una feroz campaña anticomunista que persiste hasta la actualidad.

En ese contexto, en 1964, surgen el ELN y las FARC respondiendo a tres necesidades vitales: 1) la necesidad de defensa y resistencia ante la violencia que la oligarquía ejercía contra de los sectores populares; 2) como una respuesta necesaria ante la imposibilidad de lograr cambios significativos en Colombia por la vía legal; y 3) como una apuesta por la transformación revolucionaria.

Un año después el EPL buscaba consolidar sus estructuras guerrilleras.

Años después con la implosión del campo socialista se auguró el fin de las revoluciones y las utopías. De acuerdo a los nuevos dogmas neoliberales, las luchas por un mundo mejor carecían de sentido. La lucha armada, de manera particular, fue condenada como un pretérito romántico y aventurero que ya no cabían dentro del nuevo orden mundial. Pero quienes condenaban a quienes nos manteníamos alzados en armas se olvidaban que las resistencias – en sus múltiples manifestaciones- obedecen a las condiciones concretas de cada sociedad. Erradamente, los movimientos guerrilleros que surgimos en la década de

los sesenta tendimos a absolutizar la lucha armada. Hoy, quienes la descartan de manera absoluta cometen el mismo error.

La sociedad colombiana, en sus esencias, guarda las características estructurales que vieron nacer a la insurgencia armada. En pleno siglo XXI, Colombia sigue siendo el mismo Estado dependiente, oligárquico, violento y excluyente que vio nacer a la insurgencia armada, pero ahora con nuevos y funestos elementos como el narco-paramilitarismo, a la vez que su subordinación a Washington y el Pentágono solo se ha profundizado. Con el paso de este medio siglo, sus contradicciones y sus violencias se han intensificado.

Tanto ayer como hoy, hacer política de oposición sin armas es una posibilidad constreñida y asfixiada por la clase dominante, que no se desaferra de la costumbre del asesinato, la desaparición forzada, la masacre y el desplazamiento forzado y la descalificación política. Se suma a la muerte física de la oposición, nuevas formas de causar la muerte política como la inhabilitación de la que ha sido víctima la ex-senadora Piedad Córdoba entre otras personas, por se de oposición.

Incuestionablemente, al trascurrir décadas desde nuestra fundación, el mundo se ha transformado de manera vertiginosa. El capitalismo se ha globalizado hasta caer en una crisis sistémica y, en consecuencia, se ha tornado alarmantemente agresivo. Sus agentes transnacionales copan muchos mas territorios y saquean sus recursos mientras que los gendarmes imperiales –EE.UU- Israel- OTAN- han emprendido un asalto al mundo sin precedentes históricos: Afganistán, Irak, Libia, Siria, Ucrania, Palestina, Republica Central Africana; mientras que la campaña de desestabilización de la Venezuela Bolivariana y los demás gobiernos que se abren camino sin el tutelaje imperialista, persiste.

En el contexto de un mundo bajo asalto y asedio imperial, el acervo histórico del movimiento insurgente colombiano hace parte del patrimonio de los pueblos del mundo que resisten y luchan por transformar a sus sociedades. El ELN forma parte del gran torrente revolucionario mundial y no se debe a sí misma, sino a todas las luchas justas de los pobres del mundo.

Nuestro ideario, por un socialismo auténticamente latinoamericano, por el poder popular y comunitario, por la visión espiritual de la lucha revolucionaria que nos legara Camilo Torres, por nuestra resistencia férrea al extractivismo y defensa de la Madre Tierra, son elementos que el ELN ofrenda a las luchas emancipatorias de los pueblos.

Nuestra América abre nuevos caminos hacia una vida digna para sus ciudadanos, de justicia social, de soberanía e independencia y de desconexión del imperialismo. La Revolución Bolivariana se ha lanzado a la creación heroica de un socialismo propio, y de esos aires esperanzadores se oxigenan los pueblos del continente.

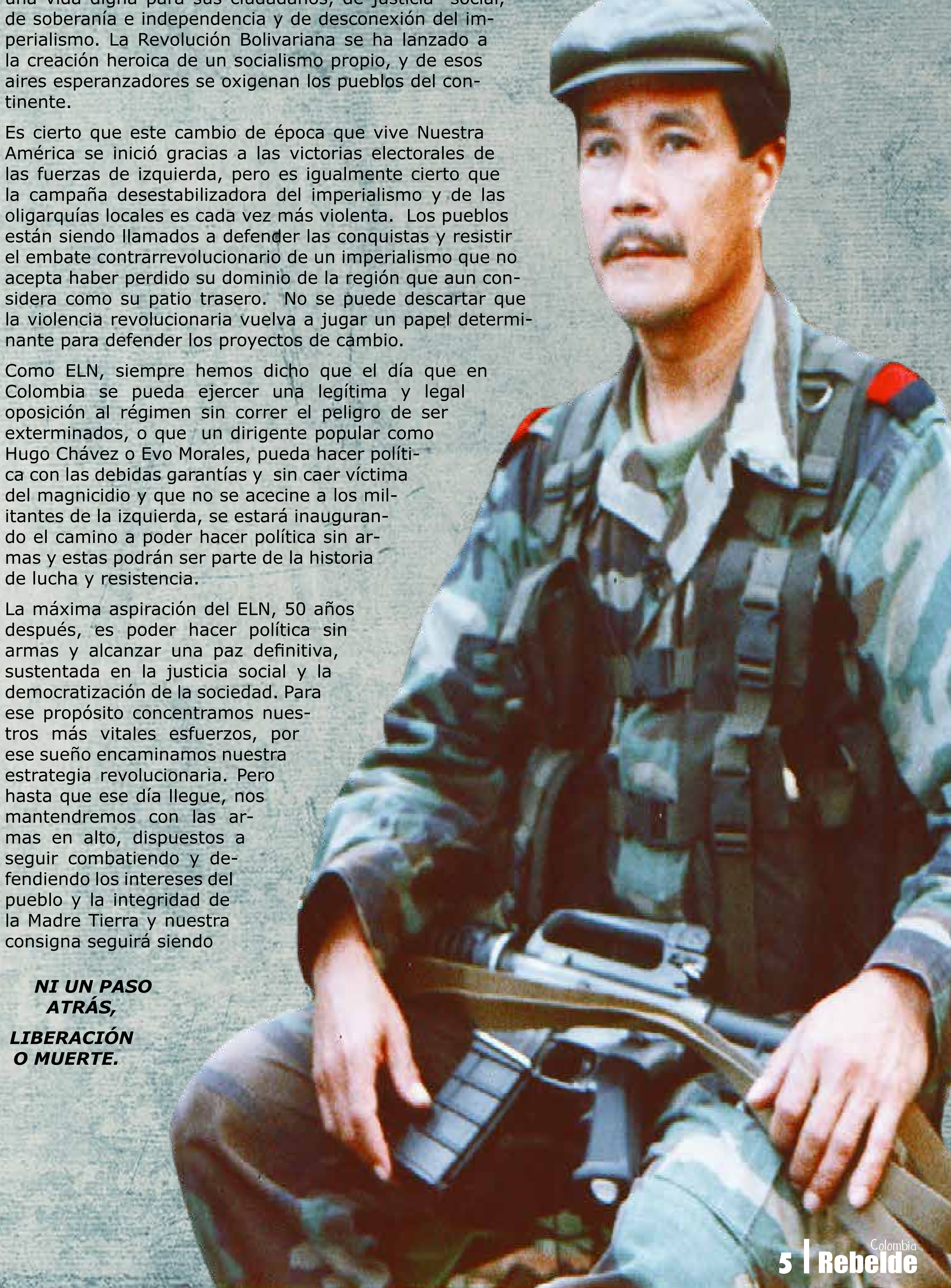
Es cierto que este cambio de época que vive Nuestra América se inició gracias a las victorias electorales de las fuerzas de izquierda, pero es igualmente cierto que la campaña desestabilizadora del imperialismo y de las oligarquías locales es cada vez más violenta. Los pueblos están siendo llamados a defender las conquistas y resistir el embate contrarrevolucionario de un imperialismo que no acepta haber perdido su dominio de la región que aun considera como su patio trasero. No se puede descartar que la violencia revolucionaria vuelva a jugar un papel determinante para defender los proyectos de cambio.

Como ELN, siempre hemos dicho que el día que en Colombia se pueda ejercer una legítima y legal oposición al régimen sin correr el peligro de ser exterminados, o que un dirigente popular como Hugo Chávez o Evo Morales, pueda hacer política con las debidas garantías y sin caer víctima del magnicidio y que no se acecine a los militantes de la izquierda, se estará inaugurando el camino a poder hacer política sin armas y estas podrán ser parte de la historia de lucha y resistencia.

La máxima aspiración del ELN, 50 años después, es poder hacer política sin armas y alcanzar una paz definitiva, sustentada en la justicia social y la democratización de la sociedad. Para ese propósito concentramos nuestros más vitales esfuerzos, por ese sueño encaminamos nuestra estrategia revolucionaria. Pero hasta que ese día llegue, nos mantendremos con las armas en alto, dispuestos a seguir combatiendo y defendiendo los intereses del pueblo y la integridad de la Madre Tierra y nuestra consigna seguirá siendo

NI UN PASO ATRÁS,

LIBERACIÓN O MUERTE.



Colombia
Rebelde
REVISTA INTERNACIONAL
F.INT. CTE. MILTON HERNÁNDEZ
EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

EDICIÓN
No.8 / Octubre - Diciembre de 2014

CONSEJO EDITORIAL
Dirección Frente de Trabajo Internacional
Comandante Milton Hernández

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Colectivo Gráfico
Frente Internacional Milton Hérnandez

IMPRESIÓN
Talleres de la Nueva Colombia

DISTRIBUCIÓN
Sistema Inforamativo Patria Libre
SINPAL - ELN

CONSULTELA EN:
www.eln-voces.com
www.patrialibre.info
www.ranpal.net
y Páginas Hermanas

SUMARIO

50 años junto al pueblo...



Saludo enviado al pueblo de Cuba

En el 50 Aniversario del ELN

A todos los presentes en esta patria digna de Fidel, Raúl, Martí, el Ché y tantos otros, nuestro abrazo de cariño y compromiso por la causa de la humanidad.

Compañero, amigos y amigas:

El ELN existe porque en estos 50 años de lucha y resistencia, hemos sabido mantenernos en el corazón del pueblo. Nacimos como una única manera de resistir al exterminio militarista que en los años 1960s y 1970s el imperialismo impuso en Nuestra América bajo la amenaza comunista e internacional y la urgencia de enfrentar al enemigo interno. En Colombia, esa realidad se vivió muy crudamente y se cerraron las vías legales para oponerse al régimen y luchar legalmente por ser poder.

Hemos mantenido la resistencia armada como una forma vigente y legitima porque el régimen colombiano insiste en recurrir a la violencia y el terrorismo de estado para tratar a la oposición política.

Hemos resistido y luchado contra la oligarquía más retrograda y violenta del continente que cuenta con un poderoso ejército sostenido militar y tecnológicamente desde el pentágono porque hemos sido capaces de asimilar la sabiduría del pueblo para la lucha.

Por ese pueblo existimos y por él seguiremos luchando. Pero pueblo, para el ELN, no es solo el que está dentro de nuestras fronteras colombianas. Nos consideramos parte del torrente revolucionario mundial, nos consideramos parte de todas las luchas justas de los pobres dela tierra, al decir de Martí.

Nacimos aquel 4 de julio de 1964 cuando en la década de los 1960s surgían los movimientos guerrilleros en el continente americano y del Caribe, donde el impacto y el ejemplo revolucionario del pueblo de Cuba se extendieron por toda la región. De allá vienen nuestras raíces, entroncadas con la historia colombiana para afirmar que hoy somos parte del actual proyecto continental, donde pueblos y un bueno número de sus gobiernos gestan su propio camino de democracia e independencia definitiva, deslindándose del tutelaje imperialista. Por ello, este 50 aniversario del ELN lo ofrendamos a los pueblos del continente y a sus más esclarecidos dirigentes.

El ELN lucha y sueña con una Colombia donde se puede hacer política sin armas, que nos lleve a la paz, una paz que se exprese en democracia real, justicia y equidad social, así como de soberanía. Hace 22 años nos propusimos encontrar una salida que no fuera la guerra, pero el establecimiento nos la ha negado sistemáticamente. Tenemos claro que esa paz solo será posible si el pueblo y los demás sectores excluidos del poder en Colombia asumen de manera protagónica ese reto.

Hoy, el gobierno colombiano asume un compromiso teórico y retorico -más no material- con la paz. En una sociedad tan inequitativa como la de Colombia, la paz implica cambios y trasformaciones de fondo que el gobierno se niega siquiera a discutir, mucho menos a sacrificar sus privilegios y pretende negociar el fin de la guerra para que todos siga igual. Aun así, el ELN, al igual que los compañeros de las FARC, hemos tomado la decisión de reafirmar nuestro compromiso por la paz, por la vía de solución política al conflicto, porque consideramos que ella es el camino de Nuestra América y del mundo. Ese sueño y lucha por la paz de Colombia, necesita del concurso decidido de los pueblos y de los gobiernos del mundo, en particular de los de Nuestra América, y debemos decir que lo estamos recibiendo.

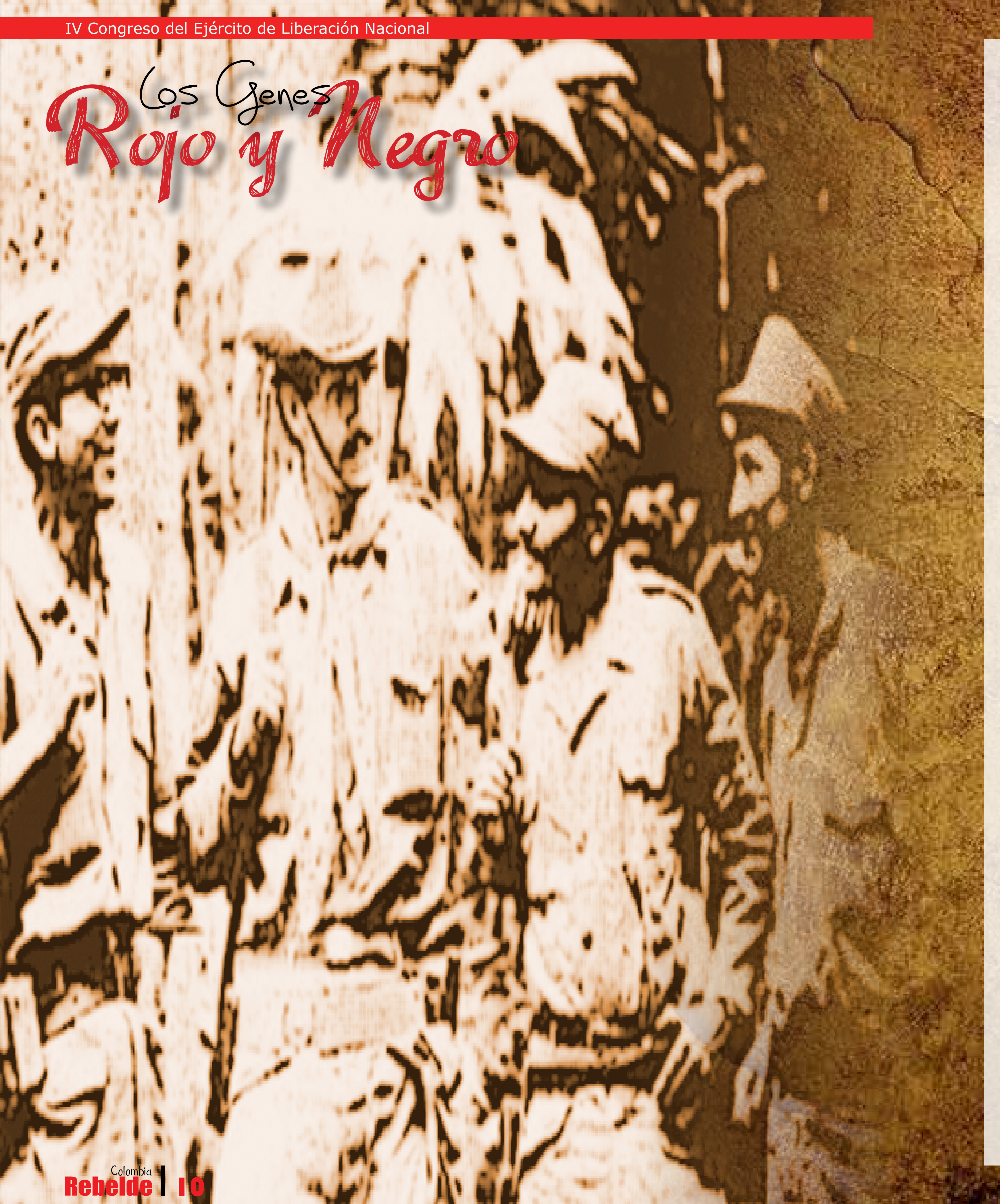
Cincuenta años después de iniciada nuestra primera marcha guerrillera, nuestro sueño es por una Colombia, un continente y un mundo en equidad sin explotación y opresión de la humanidad, así como de una conducta de todos y todas los seres humanos para proteger y no lacerar a nuestra Madre Terra y en esa lucha no claudicaremos jamás.

Colombia para los trabajadores.
Ni un paso atrás, liberación o muerte.

Montañas de Colombia

Julio 4 de 2014

Por el Comando Central
Nicolás Rodríguez Bautista.



Los Genes Rojo y Negro

La continuidad y capacidad de adaptación desarrolladas por el ELN, en este medio siglo de lucha, se pueden explicar a partir del manejo de varias contradicciones fundamentales. Estas contradicciones gestan el avance del ELN, en su marcha por desarrollar el Poder Popular, como garantía para el avance hacia el Socialismo.

La sintonía de la lucha armada con la lucha social y política

Se constata en la vida del ELN, que cuando se ha logrado sintonizar la lucha armada, con la lucha social y política se logran buenos desarrollos y cuando se ha unilateralizado el esfuerzo hacia un solo lado, han sobrevenido momentos de dificultad.

La mentalidad de poder del ELN se nutre con esta contradicción, sobre la base que tanto la lucha social y política, como la lucha armada se complementan y todas son instrumentos del pueblo, para lograr su liberación.

La lucha por metas intermedias, como fases de avance que aproximan el logro del objetivo socialista, involucra a todas las formas de lucha.

Aprender de otros y racionalizar la experiencia propia

No es posible hacer revolución en Colombia, sin aprender de la lucha de otros pueblos, pero en algunas ocasiones tal aprendizaje, ha sido afectado por la copia unilateral de aspectos resaltantes de otras revoluciones.

La integración de la experiencia propia, como racionalización de la lucha colombiana, con las enseñanzas de la lucha de otros pueblos, es el acto creativo en donde ha nacido la estrategia revolucionaria, indispensable para conducir a este pueblo hasta la victoria.

El esfuerzo por dejar de copiar y tratar de crear, unido al acto de reflexionar autocríticamente sobre las luchas realizadas, le ha permitido al ELN superar sus momentos difíciles.

La teoría revolucionaria como síntesis de las luchas de los pueblos, ha sido parte de la guía que conduce al ELN. Del pensamiento revolucionario latinoamericano se ha nutrido, así como del Marxismo Leninismo, ambas fuentes han sido decisivas para el desarrollo de toda la línea política.

De estas fuentes se apertrecha el ELN para asumir sus principios organizativos, su carácter como Organización Político Militar, su Estrategia, Táctica, Programa y su más valioso planteamiento estratégico, como es el desarrollo del Poder Popular.

Se ha remontado positivamente el reto de la cabal articulación de la militancia de los cristianos revolucionarios, con el carácter Marxista Leninista del ELN.

La apreciación de la realidad nacional y el desarrollo de la línea para la revolución

De la percepción y análisis hechos de la realidad nacional, ha dependido una parte de las orientaciones que ha trazado el ELN. Cada vez que se hizo una apreciación incorrecta, ello

desembocó en periodos de actividad desenfocada y por el contrario, cuando las apreciaciones han sido certeras, el accionar subsiguiente fue atinado y eficiente.

El caso más resaltante sucedió con la caracterización del periodo como prerrevolucionario, hecha en el 86, con lo que se guió el auge de los años siguientes. Ya es el Tercer Congreso

Nacional de 1996, quien caracteriza el periodo como contra revolucionario.

Otro desfase ocurrió con la percepción tardía, que se hizo del cambio sustancial que sufrió la correlación mundial de fuerzas con el imperialismo, a raíz del desplome del Campo socialista.

No hacerla a tiempo, a principios de la década de los 90, contribuyó a la prolongación innecesaria del sobreesfuerzo ofensivo en que venía el ELN.

Más adelante, en el 96, al asimilar lo que estaba costando la ofensiva contrarrevolucionaria, se cambió la caracterización del periodo, pero la orientación táctica que venía, permaneció inalterada en lo referido a tratar de dar un salto militar. Lo que

si cambió, fue el esfuerzo dedicado a la lucha urbana, porque se ordenó equivocadamente el repliegue hacia los espacios rurales de lucha.

En donde ha sido más palpable la percepción acertada de la realidad nacional, fue en el planteamiento de Nuevo Gobierno, Convención Nacional, diálogo, solución política del conflicto y la construcción de un Consenso nacional, que significó una notoria flexibilización en la táctica del ELN, sin que implicara dejar de lado la lucha de resistencia, como fuente de legitimidad revolucionaria.

Al desenfoque de la orientación táctica, también ha contribuido el legado radicalista y voluntarista, propios de las conductas contestatarias, arraigadas en la izquierda desde los años 60 y 70.

Confluir y desarrollar identidad propia

El poder del pueblo es esencialmente una fuerza colectiva, por lo que se debe complementar la confluencia con otros y la construcción de identidad propia.



Colombia PARA LOS TRABAJADORES

La construcción de poder y autoridad, como un acto de servicio al pueblo, hecho en equipo, en colectivo, es la enseñanza que se condensa en la concepción actual del ELN, sobre la manera de cumplir con la tarea de dirección.

De la misma forma, en la línea de construcción de democracia, se sintetiza lo que ha aprendido el ELN sobre autogestión popular, participación de las masas y educación crítica.

Un esfuerzo sensible ha sido el que se ha hecho por ganar una plena centralización política del ELN. Lo más arduo de la labor cohesionadora, ha sido la integración de los modelos regionales de acumulación de fuerzas, que se desarrollan a nuestro interior, a manera de réplica de la arraigada cultura de regiones que existe en Colombia, la cual es tanto reto como riqueza, a la hora de configurar la identidad nacional.

La centralización nacional del ELN depende de la integración de las regiones con lo nacional, lo que significa ante todo que cada región aporta su experiencia a las otras, a la vez que aprende de ellas. El avance ha sido notorio, acompañado de una clara tendencia, a completarse con agilidad el proceso de conformación de la identidad nacional Elena.

La actitud positiva que ha ido ganando el ELN ante la resolución de problemáticas de disputa y división entre las fuerzas revolucionarias, le permite reaccionar cada vez mejor ante estas contingencias de la lucha.

Se nota esta mejoría, al comparar la conducta desarrollada ante cada una de estas problemáticas, en la que cada vez es menor el trato, como si fuese una contradicción antagónica, lo que permite posteriormente, recuperar niveles de unidad de acción con dichos fraccionamientos, lo que en últimas favorece, que estos grupos se mantengan en el campo revolucionario.

También es necesario advertir la coincidencia que existe, entre la ocurrencia de estas fracciones, con el tránsito por momentos de crisis.

Como vemos, son múltiples las enseñanzas obtenidas a lo largo de la lucha, que nos han permitido madurar y ganar experiencia junto al pueblo y ponernos a la altura de los nuevos retos del presente y del futuro.

Entrevista a los Miembros del Comando Central del ELN



En la conmemoración de 50 años de vida del ELN, Colombia Rebelde ha querido ofrecer a sus lectores, la visión de la O sobre algunos temas a través de la palabra escrita de 4 de sus mejores hombres, donde la historia colectiva se conjuga con la entereza y entrega de cada uno en su compromiso de NUPALOM.

Cte Nicolás Rodríguez Bautista

C.R: En estos 50 años de lucha revolucionaria del ELN ¿Cuál ha sido su aporte a la Liberación del pueblo colombiano y a los procesos de cambio del continente?

NR: De puertas para adentro se tiene una mirada, de puertas para afuera otra, por eso lo que digamos no satisface a todos.

Nacimos como movimiento guerrillero hace 50 años, cuando lo hicieron otros en casi todo el continente, por esos años el sociólogo y sacerdote Camilo Torres afirmó que en Colombia las vías legales para acceder al poder por las vías legales estaban serradas; Camilo interpretaba con acierto lo que decían muchos, luego que la oligarquía creó el Frente Nacional que la unía en el bipartidismo y excluyó a la oposición política y descargó sobre ella el Terrorismo de Estado, las cifras de muertos desaparecidos exiliados y encarcelados son escalofriantes.

Es en ese contexto que surge la insurgencia revolucionaria y dentro de ella el ELN.

De esa manera recogemos el sentimiento rebelde de un pueblo excluido que parió las guerrillas revolucionarias.

Ese aporte a la causa de los desposeídos se ha mantenido en el tiempo, porque desafortunadamente, en este medio siglo de levantamiento en armas, la conducta excluyente de los señores del poder no ha cambiado, por el contrario se ha acentuado y encontró en las guerrillas la burda excusa del escalamiento de la violencia, cuando en realidad es el resultada lógico de utilizar la fuerza y las armas del Estado, abusando del poder para contener la inconformidad popular que se resiste al sometimiento. Es ante esa conducta brutal de la oligarquía que aparece el aporte insurgente como parte de la lucha popular, para resistir y persistir en un futuro que sí es posible.

C.R: Manuel Pérez, cura español, que llego a ser el primer comandante del ELN, en su consecuencia con el internacionalismo proletario, incidió en la Política de la O ¿NR:

NR: El Aporte del Cte. Manuel no cabe en esta respuesta, es muy difícil hacer un resumen. El Comandante Manuel se hizo conductor del ELN cuando este vivía una crisis profunda y requería una búsqueda certera que le permitiera superar la crisis y colocarse en mejores condiciones para jalonar los desafíos que el momento requería. Manuel supo asumir el papel de jalonador en esa realidad compleja y fue allí donde brilló como primer comandante hasta su temprano fallecimiento en 1998. A él le debe nuestra organización su acertada conducción política pomo primer comandante. Hoy los desarrollos alcanzados por el ELN tienen buena parte de sus raíces en el acervo de esos años, donde no solo se superó la crisis, sino que nos desarrollamos como un ELN nacional al que le cabe el país en su conducción política y una comprensión del contexto internacional.

Manuel además, como un verdadero cristiano, contribuyó notoriamente a tener en nuestra Organización, un pensamiento incluyente y de respeto a la diversidad de cultos religioso y a una política incluyente, asunto complicado dentro de la tradición histórica de la izquierda colombiana; así mismo Manuel es en el ELN el exponente del concepto de Humanización de la guerra en un momento donde el desborde del conflicto era notorio y tal planteamiento está estrechamente relacionado con el respeto a los Derechos Humanos y nuestro acatamiento al DIH.

Manuel el internacionalista, encontró en el ELN una política que considera que la lucha en América latina es continental como lo concibiera el Che Guevara y trabajó para que se afianzara esa concepción revolucionaria; por ello afirmamos que somos con Manuel, que somos Guevaristas y bolivarianos.

C.R: ¿Cuál sería el mensaje de los elenos y elenas en sus 50 años a los pueblos del mundo en su lucha emancipadora?

NR: Haber permanecido muy junto al pueblo, es el secreto para haber resistido el plan de exterminio fraguado contra la insurgencia desde su nacimiento, Ello nos ha permitido mantenernos, desarrollarnos y seguir siendo una esperanza para muchos.

Contra la insurgencia colombiana, tanto el imperialismo como la oligarquía criolla, han utilizado las más espantosas prácticas de aniquilamiento y terror. Colombia ha puesto más muertos y más alto sacrificio en estos 50 años de guerra, que todas las dictaduras juntas, ocurridas en nuestra América.

Los errores y desviaciones hemos sabido corregir y superar, hemos aprendido de ellas y aunque seguimos expuestos a ellas, somos un poco más maduros para seguir el camino.

Desde hace más de 20 años vimos la necesidad de buscar Una Salida Política al Conflicto, pero hasta hoy constatamos que los gobiernos siguen empeñados en ponerle fin al conflicto de manera violenta aun cuando ese camino no les ha dado resultado en estos 50 años. Hay sectores muy poderosos en Colombia que han acumulado riqueza con la guerra y consideran que la paz no les da las ganancias que les da la guerra.

Hoy el presidente Santos se debate en la incoherencia de hablar de paz mientras hace la guerra y sigue considerando que la paz es la victoria militar. El ELN le apuesta a una paz con justicia y equidad social, es decir buscamos una paz que tenga los mismos propósitos que nos llevaron al alzamiento armado, no aceptamos una paz para que todo siga igual y tenemos claro que sea en la guerra o sea en la paz, las grandes mayorías del país son las grandes protagonistas, cualquier otra visión es equivocada, por eso hoy no cabe la paz Express que se ha plantado el gobierno, es por esa razón que uno de los primeros puntos de la agenda con el gobierno, es la participación de la sociedad.

El futuro de Colombia requiere, además de la decidida participación de las y los colombianos el aporte sincero y eficaz de los demás pueblos del mundo, en particular de los de nuestra América. Un futuro mejor para Colombia, sí es posible.



Comandante Pablo Beltrán

C.R: El ELN se ha caracterizado por su lucha contra el Imperialismo ¿cómo asume el Ejército de liberación Nacional la crisis sistémica actual del capitalismo y la realidad del pueblo colombiano?

PB: Desde 2008, cuando estalló la "burbuja financiera" internacional, la crisis capitalista sigue creciendo, sin que la minoría dominante en el mundo, puedan darle soluciones de fondo, y los remedios que le administran, apenas son de corto alcance.

La crisis del capitalismo como sistema dominante en el planeta, ha llevado su impacto a los pueblos del corazón de las potencias imperialistas. Hoy los pueblos del sur de la Zona euro sufren con más rigor el "austericidio", que los localizados al norte de Europa. La precarización laboral y el recorte del gasto social, impuesto desde hace décadas a los pueblos del Sur del planeta, hoy lo sufren la mayoría de pueblos europeos.

Como siempre el imperio busca remediar la crisis doméstica, incrementando el despojo de los pueblos, pero por fortuna dos nuevas realidades mundiales frenan el plan imperialista. Por un lado están en conformación nuevos bloques de poder como el BRICS y por el otro, los pueblos del Sur del mundo se organizan, lo que les permite mejores posibilidades de asociación económica y les da poder de negociación ante las potencias mundiales, opción colectiva, que es la mejor para defender el interés propio.

La unión de los pueblos del Sur para resistir al despojo y la guerra imperialistas, y para experimentar caminos alternativos para la humanidad, están agravando la declinación del imperio norteamericano y presionan, para que las nuevas potencias mundiales tengan otra conducta con los pueblos.

Los pueblos del Sur, entre ellos el colombiano, vivimos un momento de oportunidad, para desarrollar vías alternativas al capitalismo, con las que superemos la receta neoliberal, demos un trato amable a la Madre tierra, ganemos la democratización de nuestras sociedades y desarrollemos una C

C.R: La política de los últimos gobiernos en Colombia ha impuesto como vía a la solución de la crisis económica, el implementar la masificación del extractivismo a lo largo y ancho del país. ¿qué alternativas proponen los elenos a esto?

PB: En Colombia se abre paso la consigna de "minería sí, pero no así", que resume la lucha de muy amplios sectores de la sociedad, que se oponen a la voracidad sin límite de las multinacionales, que expolian los recursos naturales de estos países, sin tener consideración con la naturaleza ni con las comunidades que pueblan los territorios ricos en estos bienes comunes. Además, en éste irracional despojo, dichas empresas pisotean los intereses nacionales de muchas maneras.

Ha crecido la lucha por la defensa de los bienes comunes y por el respeto al medio ambiente, hasta el punto que varios economistas del régimen, afirman que "los ambientalistas tienen parada la locomotora minera".

Para el caso del petróleo y del carbón, también ayuda a frenar su saqueo, los constantes sabotajes que hacemos las fuerzas insurgentes a los intereses de las empresas multinacionales, dedicadas a esta explotación inclemente.



Las luchas ciudadanas están recordando al régimen, que debe mantener un nivel básico de defensa del interés nacional frente a las empresas extranjeras, y cuando se subordine ante ellas, el pueblo está atento para reclamarle y echar atrás los contratos indignos. Este mensaje ya lo tiene claro el gobierno y está por verse, cómo continúa este pulso por la defensa de los bienes comunes, propiedad de todos los colombianos.

Cte Ramiro Vargas

C.R: La Sociedad colombiana ha ido madurando en su conciencia política y de Movilización ¿ Cómo analiza la organización esta nueva realidad?.

RV.- El país ha cambiado y sigue cambiando aceleradamente como consecuencia de los fenómenos sociales, políticos y la crisis económica que golpea a las mayorías nacionales, los cuales generan insatisfacciones y descontento, que contribuyen a que la resistencia del pueblo se profundice y mantenga, aún en los momentos más difíciles de su historia, un cierto silencio, para continuar la lucha.

Abundan y se superponen una serie de fenómenos centenarios que se expresan en intolerancia, ausencia de democracia real, opresión, exclusión social y superexplotación de la oligarquía sobre las mayorías de la nación, amparada por el régimen policivo y represivo que impone temor, pero a la vez y como respuesta despierta y ahonda el rechazo y odio del pueblo.

De la década del 60 hasta el 80, del siglo pasado, el país vivió el auge del movimiento de masas especialmente de los obreros, campesinos, indígenas, pobladores barriales y estudiantes que hizo temer al régimen por la fuerza y amplitud que venía tomando, tal como se vio en la huelga general de septiembre de 1977.

El régimen intensificó la represión con el propósito de contener y destruir la fuerza que crecía y reclamaba cambios y soluciones reales a los grandes problemas del país; con ese fin se alió, en la década del 80, con los ejércitos privados (paramilitares) de los capos del narcotráfico , y puso en mar-



cha la guerra sucia y el aparato terrorista del estado, que eliminó a cerca de cuatro mil sindicalistas, más de diez mil líderes sociales, y defensores de derechos humanos, decenas de miles de campesinos asesinados en masacres horrorosas, el desplazamiento de más de seis millones y medio de éstos, a quienes les robaron sus tierras y más de 50 mil desaparecidos.

La orgía de sangre disminuyó últimamente por la presión internacional, las voces de denuncia y rechazo de defensores de derechos humanos, escritores críticos, de parlamentarios que condenaron la alianza criminal y sobre todo, por la lucha de las víctimas que iniciaron un proceso de organización y movilización, en contra de la política pública del Estado.

Esta guerra asesinó y atemorizó a una generación de líderes sociales, pero no pudo destruir la resistencia popular que en silencio fue formando la nueva generación de líderes que hoy impulsan, organizan el movimiento y liderando las luchas sociales con mayor contenido político.

El paro estudiantil nacional del 2012, los paros campesinos de agosto y septiembre del 2013 y de abril del 2014, están dejando en evidencia que la guerra sucia y terrorismo de estado no melló la resistencia del pueblo.

Por el contrario, el movimiento está ganando en organización, espíritu unitario y cogiendo como fuerza convicción y claridad política; lo que hace ser optimista en que continuarán con más fuerza las luchas en procura de los cambios que las mayorías nacionales reclaman, para vivir en un país en paz, dignidad y con equidad social.

C.R: Al ELN se le conoce como la guerrilla de Camilo. ¿ cuál es la vigencia de su pensamiento en la fuerza guerrillera elena de hoy?.

RV: El comandante Camilo hizo trascendentales aportes al pensamiento político y práctica del ELN, con su ejemplo y especialmente en el campo organizativo, en la visión sobre el movimiento de masas y las luchas sociales; en la UNIDAD de los revolucionarios y del pueblo.

Sus aportes se evidencian en la militancia y el SER ELENO, por su amor por el pueblo, la entrega a la lucha, la firmeza en las convicciones y la claridad con que se trabaja la unidad, porque como lo dijera CAMILO, sin la unidad de los revolucionarios y el pueblo es imposible el triunfo revolucionario.

Camilo vive en cada elena y eleno; su pensamiento y enseñanzas son guías para la actividad y práctica de la militancia y combatientes.

CTE. ANTONIO GARCIA

C.R: El Pueblo colombiano anhela la huidiza paz. Según las condiciones actuales del país ¿Cuál es la propuesta de paz del ELN y sus implicaciones para Colombia, el continente y el mundo?

AG: Para el ELN es muy importante el contexto del continente, pues los países que lo integran vienen trabajando por hacer de este territorio una gran región de paz, y al ser Colombia la excepción, se configura un reto para todos. De ahí el interés del ELN por diseñar una participación que invite a los países vecinos a este esfuerzo, pues ellos más que nadie conocen las complejidades que conlleva un conflicto armado.

En igual dimensión puede verse a América Latina, como un continente que construye paz, si lo vemos a escala mundial. Hoy se viven más conflictos armados en otros continentes. Pero si vemos hacia atrás venimos de un continente de dictaduras militares, que las colocaron gobiernos de la oligarquía para defender sus intereses, y que luego condujeron a un desastre económico y social producto de los modelos neoliberales que impusieron en sus respectivos países. Las oligarquías ni salvaron a sus pueblos de la barbarie de las dictaduras, ni de la gran tragedia social del neoliberalismo, fueron las mayorías excluidas las que por medio de la lucha y la movilización hicieron posible que hoy existan gobiernos de un talante más democrático, que escuchan a la gente y tienen en cuenta sus intereses, así tengan que enfrentarse con los poderosos del norte.

Visto desde este ángulo, Colombia tiene que ponerse a tono con la agenda Latinoamericana, dejar de pensarse umbilicalmente dependiente de Estados Unidos y trazarse un camino propio, con independencia y soberanía, que le permita construir un modelo de sociedad más justa, democrática y equitativa.

El gran papel de la Solución Política es el de ofrecer un camino a Colombia para ponerse a tono con el continente, haciendo de nuestro país una sociedad más democrática, donde los gobiernos escuchen a las mayorías marginadas y excluidas, superando los regímenes autoritarios y represivos, aportando soluciones para los graves problemas sociales.

Varios países del continente lo intentan, no sin dificultades, pero se puede. Superar el conflicto armado es superar las causas que lo originaron, causas sociales, económicas, políticas y culturales, pero sobre todo su régimen y organización política que gobierna para unos pocos.

Hoy existe una relación inevitable entre solución política y camino común entre los países del continente, pues se trata de construir un continente en paz sobre la base de un cambio en las relaciones internacionales fundamenta-





das en la solidaridad, la complementariedad, el intercambio más igualitario, el respeto a las relaciones internacionales y la resolución de los conflictos por medios diplomáticos y no militares, y una nueva institucionalidad que se construye como Unasur, Celac, tanto a nivel político y económico, como de seguridad. En este sentido el continente puede ayudar mucho en esta transición hacia la paz de Colombia, paz que implica justicia social, democracia y transformaciones en todos los órdenes.

C.R: Ud. como cabeza de delegación del ELN en este proceso que se adelanta con el gobierno en busca de la salida política al conflicto social y armado que vive Colombia, ¿qué perspectivas reales le ve para el país?

AG: Muy relacionado con lo que señalaba anteriormente, podemos decir que la propuesta del ELN, se fundamenta en que es posible superar el conflicto armado en la medida que se busquen soluciones a las causas que lo originaron, y para ello hay que hacer un examen de la realidad actual, en dicho ejercicio debe participar la sociedad, y es ella la que debe hacer las propuestas de cambio, y el gobierno debe disponerse a asumir dichos cambios. Si esto no es posible, es porque estos gobiernos no representan a la sociedad y no están interesados en un camino distinto que la guerra.

Superar más de medio siglo de conflicto armado no es fácil, pero no un reto imposible, pero debe asumirse como un reto y una meta colectiva, no podrá encontrarse una salida si se piensa que dicha salida sólo represente el interés de una parte de la sociedad, por eso la dificultad, se requiere pensar y actuar con grandeza, pues en una sociedad realmente democrática, a la vez que se piensa en uno mismo, hay que pensar en los demás y este sentimiento y práctica de cariño y de respeto por los demás debe seguir creciendo, y los gobernantes deben ser quienes den ejemplo.

No podemos olvidar que la profunda y larga injusticia social que padece la mayoría de la sociedad es otra forma de violencia que se practica, nada lejos a la guerra, y a veces más cruel y brutal que esta, y ahí está la razón social y política del conflicto armado.

Los gobiernos por su propia voluntad no van a cambiar, es tarea de la sociedad lograr los cambios, y la salida política con cambios es una tarea de toda la sociedad, por eso ella debe a prestarse a participar en los debates, en la movilización y en la lucha, para hacer posible otro camino para Colombia.


ELN
Colombia
Rebelde

El "Nosotros" altruista y el de "ustedes":

sin arrepentimientos por 50 años de lucha





De la opción y fundamento Altruista de nuestra entrega

Se acercan horas de definiciones cruciales. Y en todo caso llegando ese momento, debe saberse que al cabo de medio siglo de combate, el Ejército de Liberación Nacional no se arrepiente de luchar; que sus mujeres y hombres siguen en pie de batalla política por la dignidad, la soberanía, la independencia, la libertad, la emancipación, la liberación nacional.

El "Nosotros" es el proyecto de democracia real, de democratización de la vida, y no sólo el foco de la concurrencia y de las filas de siervos para ir de vez en cuando a unas urnas amañadas. El "Nosotros" es la razón de pensarnos colectivamente, junto al pueblo del que somos fermento, al lado de otros pueblos que se forjan, y junto a la Madre Tierra. El nuestro es desprendimiento, un altruismo que no nace de las conveniencias personales o de grupo, que no deviene en cálculo del capital y su poder, sino del sacrificio y la humanidad, de renunciar por obligación a condiciones quizá de mansedumbre, eligiendo ejercer el derecho a la rebelión como deber moral, como instrumento político, como necesaria resistencia ante lo que decreta el orden de la dominación capitalista.

El de ustedes, está arraigado en la mezquindad, en la segregación; por lo tanto lo que dan, lo deben, lo adeudan, de lo que han sustraído o robado a través de sus cadenas de poder, en siglos de historia de opresión.

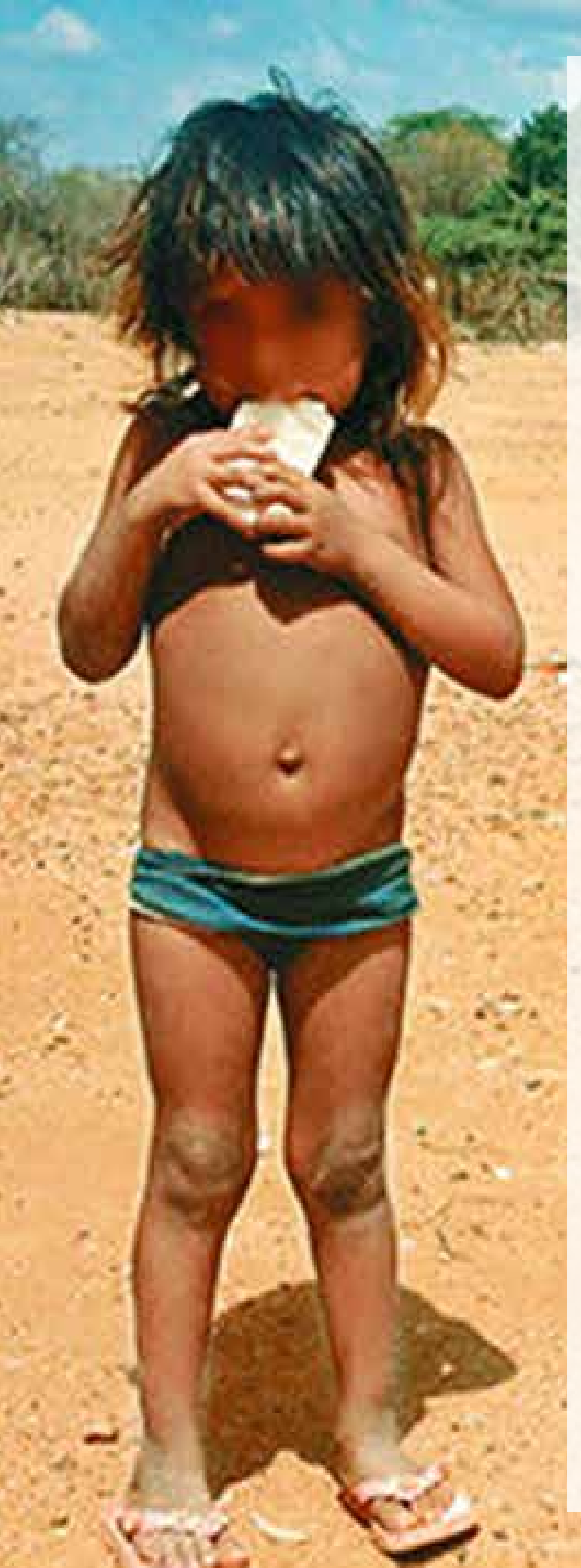
Es un lugar común referirnos al darwinismo social, como base en la que se apoya una idea: sobrevive y evoluciona el más fuerte, por encima de otras especies o de los inferiores en su propia familia. Y ello permite explicar que hoy día, a la par de una mayor barbarie capitalista, tenemos un llamado progreso, en la medida que éste deja en el camino, como desecho, a una parte sustancial de la humanidad y de la naturaleza que es explotada para acrecentar la riqueza en pocas manos y mantener un modo de sobrevivencia rapaz, suicida, depredador al máximo posible.

Contra esa concepción de que sólo los supervivientes a punta de fuerza bruta tienen derecho, que son sujetos sólo porque pisotean a los demás, es que se ha alzado en la historia un conjunto de pueblos, de multitudes, de hombres y mujeres, que secularmente han dicho ¡basta!

Recientes estudios desde el campo científico, de las ciencias de la biología por ejemplo, parecen confirmar o dar todavía más despliegue a las afirmaciones que ya hace más de un siglo formuló el naturalista y político ruso Piotr Kropotkin, uno de los pioneros del anarcomunismo, quien señaló con su obra "El apoyo mutuo, un factor en la evolución", que son necesarias para la vida las conductas referidas a hacer el bien, a cooperar, a sostener bienes comunes. Es decir, da él una lectura que se corresponde con otras tradiciones, cosmovisiones y dinámicas de humanización, en las que está presente ese sentimiento en el curso de nuestro desarrollo evolutivo y de nuestra capacidad volitiva y de reflexión ética, esa dialéctica de aflicción y coherencia que repara, esa fuente de hermanamiento (in)consciente más o menos profunda, que existe en la piel de quien se indigna o inquieta por situaciones injustas o de incompletud; de desequilibrio y negación; de sometimiento y egoísmo. El sentimiento que se vuelve pensamiento y el pensamiento que se transfigura en sentido más integral, cuando abarca a los otros. De ahí que resalten una y otra vez no sólo teorías sino prácticas de consecuencia, que tienen en su fundamento lo que nosotras y nosotros expresamos: el altruismo revolucionario.

Científicos humanistas van llegando a un consenso: los seres humanos somos primates altruistas, colaboramos para no perecer; nos cuidamos unos a los otros; contribuimos a fines sociales pensando también en el diferente lejano; o sea más allá de los ámbitos más próximos que nos conciernen, como la familia o la comunidad de localización de nuestra raíz personal. Y así mismo, se documenta la red de egoísmos múltiples que constituyen la identidad y realidad humana, de reciprocidades y exclusiones construidas; de competencia o competitividad primordial desde lo más elemental hasta lo más complejo.

Tanto en una plataforma, la del altruismo, como en la contraria, la del egoísmo, el capitalismo en todas sus formas establece una disciplina, funda una educación, genera unos valores, vende unos sofismas, para disfrazarse con el ropaje del "interés por los otros", mientras incentiva y multiplica la destrucción, a veces gradual y "civilizada", para que resulte imperceptible su cometido; otras veces sin atisbo de regla alguna, para acabar grupos hu-



manos, es decir genocida, para deteriorar sus condiciones de existencia y dar paso a la máquina devastadora del saqueo de recursos, es decir ecocida.

Infinitud de cuadros de este registro los vivimos a diario en nuestro país. Y ahí la muestra va de los más confeccionados hasta los más cínicos, frívolos, tenebrosos y perversos.

Hoy como ayer: la realidad estudiada Y concreta, no a tapar sino a transformar

Una de esas caricaturas con las que el poder se ensaña y se enseña por acción y por omisión, es la de estos días, cuando en la Guajira se vive un terrible drama humano. El diario El Tiempo, de la estirpe Santos, casa del hoy otra vez posesionado presidente neoliberal, anunció en noticia que no pudo reducir más ni tergiversar, como suele hacerlo. Puede leerse en la edición del lunes 11 de agosto de 2014, lo que ya nosotros, el ELN, habíamos denunciado en Editorial del 4 de agosto de 2014 en la Revista Insurrección:

"4.151 niños muertos… En este departamento, 35 de cada 100.000 niños menores de 5 años mueren por desnutrición… En Manaure es evidente la desnutrición, que no sólo afecta a los niños. A los adultos se les nota en la caída de sus dientes, y a los menores en la pérdida de cabello o el cambio de color… Jammu (hambre) es la palabra que más pronuncian los habitantes de Nazareth, ubicado en las faldas de la Serranía de la Macuira… cerca de la mayoría de las rancherías no hay sitios para la atención de las comunidades indígenas, para las cuales resulta casi imposible salir a un pueblo a no ser que llegue algún vehículo para trasladarlos…".

Santos, un día después de estamparse de nuevo esa franja tricolor y sonreír a las cámaras, se paseó por la Guajira y achacó el problema principalmente a la sequía, no al modelo económico de mercado y pillaje de recursos naturales, no a la degradación ambiental producida por actividades extractivas incontroladas; no a la corrupción, no al despilfarro, no al abandono, no a la desidia y la dejación de responsabilidades de previsión. Y luego llamó a que cesara el paro que las poblaciones y diferentes sectores propusieron como protesta.

Santos anunció con ridícula pose de régimen señorial con su reserva caritativa, como si estuviéramos todavía en la Edad Media -y no en un Estado Social de Derecho-, que su señora María Clemencia, "la Primera Dama", "va a regresar el martes para repartir una donación que hizo Fundación Éxito de mil 500 mercados para que nadie pueda sufrir de falta de alimentos y haremos todo lo que sea necesario para que esa situación se corrija".

¡Vaya altruismo! De los donantes ricos de unos tasados mercados, y de la señora de Santos que se digna salir de su palacio para llevarlos.

Santos formula su obra: "de eso se trata este Gobierno, ayer les dije, quiero la paz y ahí estamos utilizando esa filosofía, ese genio wayuu, la palabra para traer la paz a este país y también estamos dedicados a la equidad. Aquí en La Guajira hay demasiada pobreza, por eso nos vamos a dedicar a erradicar la pobreza extrema en La Guajira y a dar mejor y más educación para que podamos tener una mejor Guajira y una mejor Colombia". Y el 9 de agosto de nuevo se pavoneó Santos con motivo del Día Internacional de los Pueblos Indígenas: "Reafirmamos nuestro reconocimiento y respeto a todos ellos, y celebramos el valor que tienen las culturas indígenas para nuestro país, así como el aporte que hacen a la humanidad y al cuidado milenario de nuestra Madre Tierra…".

Santos y su clase social, sus grupos económicos, sus medios de propaganda, hacen eco de palabras que no son de ellos, como "Madre Tierra". Pero su altruismo persigue capturar para sí estas y otras expresiones, a fin de señalarse como cabezas de políticas sociales, de alcances humanos, que incorporan al pueblo y no lo excluyen. Y en aras de su imagen y status como salvadores de la patria, de que se convalide su razón neoliberal, y si no la aprueban, tengan en todo caso que aceptarla todos los (in)sumisos, esas elites a las Santos representa combinan su encanto y retoque fotográfico con las armas a la diestra.

Altruismos armados: El nuestro y el de ustedes

Preguntábamos (Comando Central) el 4 de agosto en nuestra Revista Insurrección: ¿Qué tiene que ver la sequía que sufre la península de la Guajira, con la muerte allí de 58 niños indígenas cada mes debido a enfermedades curables, y con que la producción de carbón colombiano del 2013 al 2014 suba de 6,1 millones a 8,2 millones de toneladas mensuales? Si la explotación de las minas de carbón a cielo abierto de El Cerrejón, las más grandes del mundo, completa tres décadas, ¿a dónde ha ido parar tanta riqueza?, ¿cuánta se han llevado las empresas multinacionales?, ¿dónde está el dinero recibido por regalías?

En 2012, en Colombia el gasto militar fue de unos 21 billones de pesos. En 2013 aumentó 13%, hasta los 24 billones, siendo el país en la región que más porcentaje del PIB destina al sector de la guerra. ¿Esto no tiene que ver con el hambre que padecen y por la que han muerto miles de niños y niñas en La Guajira?

En la Ronda de negocios Colombia 2014, que ferió un total de 98 bloques para explotación de hidrocarburos, fueron ofrecidos 19 para aplicar fracking, a fin de obtener petróleo y gas, mediante esta criminal y ya prohibida técnica. El lunes 11 de agosto de 2014 se definieron las empresas a las que se adjudican estos bloques.

Mientras se militariza más, mientras más miles de soldados al servicio de vendepatrias custodian infraestructuras con las que se efectúa un saqueo pavoroso.

Ese "altruismo" de los de arriba, persigue a los de abajo, no sólo porque saben "los señores del Establecimiento" que cuando los de abajo cultivan un altruismo más histórico, más eficaz, más auténtico, más abarcador y más liberador, se van convirtiendo los pueblos en potencia humanizadora, y que no lo hacen los sublevados por aparecer en el titular de un diario al día siguiente, por llegar a puestos de una administración podrida, por reducir impuestos por donaciones, o por salvar su pellejo, sino que lo hacen desde el valor del hecho de indignarse, de dolerse del sufrimiento de otros, al punto incluso de tomar la decisión o emprender el camino de alzarse en armas.

Armas de diversa índole y operaciones de guerra irregular contra objetivos militares y económicos que mutuamente se sostienen, entre la inferioridad de medios, hemos tenido que tomar y hacer, desde la carencia de otras herramientas, para rechazar ese sistema injusto que ya no por un período de sequía, sino por su aridez estructural, mata a miles de niños de hambre, condena a la miseria a millones, mientras unos pocos ricos se saludan afectuosos y ebrios y drogados en sus quintas, en sus clubes, en sus estancias de poder, mientras mandan a otros, soldados o policías guardianes, a poner el pecho, no para la defensa de los niños e indígenas de La Guajira o de otras regiones y departamentos, sino para la defensa de los privilegios de esa casta de sinvergüenzas que usufructúan el poder político y económico.

Así nacimos, y así continuamos

Con este lenguaje, para algunos trasnochado o propio de los basureros de la historia, pero absolutamente vigente si contrastamos las diferentes realidades a examen; con estas palabras que manifiestan no sólo lo que pensamos sino lo que sentimos y lo que nos mueve a la rebelión, con este contenido en las manos, hemos ido naciendo, una y otra vez.

Tenemos no sólo una concepción moral y ética que nos alienta, sino hechos consecuentes de los que estamos plenamente orgullosas y orgullosos quienes conformamos el ejército eleno y la insurgencia colombiana en general, junto a las demás organizaciones del pueblo. Por eso, de antemano, el presupuesto de Santos no puede ser asumir que tenemos que pedir perdón por haber ejercido un derecho, como es el sagrado deber de la rebelión.

Esa premisa no va con nosotros, ni el altruismo de sus planes de despojo nos embruja. Sabemos bien a qué tipo de paz le apuesta Santos, para la cual ha dicho que no es necesario tener como contraparte a la guerrilla.

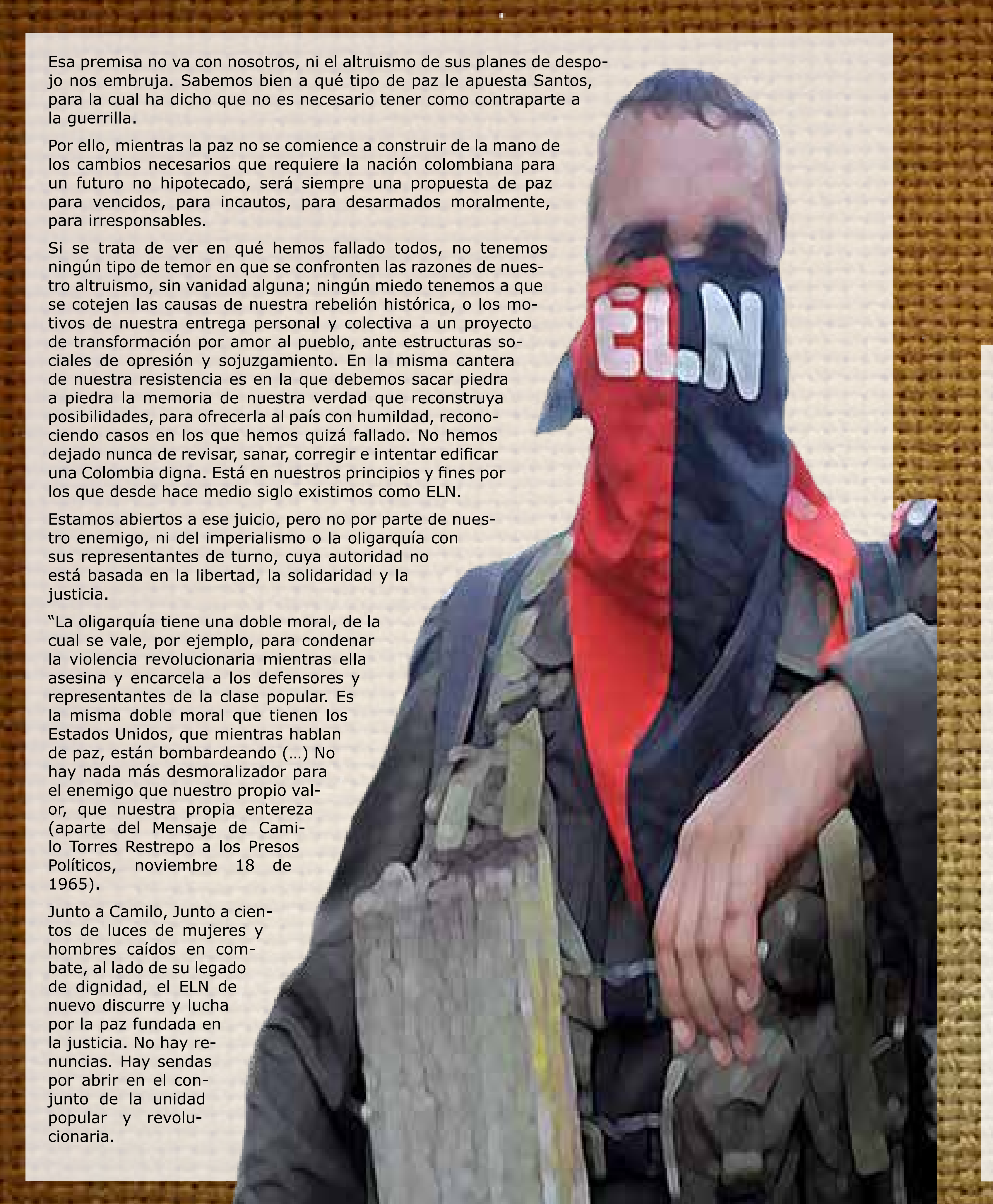
Por ello, mientras la paz no se comience a construir de la mano de los cambios necesarios que requiere la nación colombiana para un futuro no hipotecado, será siempre una propuesta de paz para vencidos, para incautos, para desarmados moralmente, para irresponsables.

Si se trata de ver en qué hemos fallado todos, no tenemos ningún tipo de temor en que se confronten las razones de nuestro altruismo, sin vanidad alguna; ningún miedo tenemos a que se cotejen las causas de nuestra rebelión histórica, o los motivos de nuestra entrega personal y colectiva a un proyecto de transformación por amor al pueblo, ante estructuras sociales de opresión y sojuzgamiento. En la misma cantera de nuestra resistencia es en la que debemos sacar piedra a piedra la memoria de nuestra verdad que reconstruya posibilidades, para ofrecerla al país con humildad, reconociendo casos en los que hemos quizá fallado. No hemos dejado nunca de revisar, sanar, corregir e intentar edificar una Colombia digna. Está en nuestros principios y fines por los que desde hace medio siglo existimos como ELN.

Estamos abiertos a ese juicio, pero no por parte de nuestro enemigo, ni del imperialismo o la oligarquía con sus representantes de turno, cuya autoridad no está basada en la libertad, la solidaridad y la justicia.

"La oligarquía tiene una doble moral, de la cual se vale, por ejemplo, para condenar la violencia revolucionaria mientras ella asesina y encarcela a los defensores y representantes de la clase popular. Es la misma doble moral que tienen los Estados Unidos, que mientras hablan de paz, están bombardeando (...) No hay nada más desmoralizador para el enemigo que nuestro propio valor, que nuestra propia entereza (aparte del Mensaje de Camilo Torres Restrepo a los Presos Políticos, noviembre 18 de 1965).

Junto a Camilo, Junto a cientos de luces de mujeres y hombres caídos en combate, al lado de su legado de dignidad, el ELN de nuevo discurre y lucha por la paz fundada en la justicia. No hay renuncias. Hay sendas por abrir en el conjunto de la unidad popular y revolucionaria.



Paula Elena Velasco V.

Las Mujeres Elenas y su Aporte a la Revolucion Colombiana

50 anos, una mirada de mujer

La Colombia en la que Luchamos

El año 1964 del siglo XX estaba signado por los triunfos y luchas de liberación nacional. Cuba, Vietnam, China y otros fueron el elixir esperanzador que impulso a pueblos del continente para darle fuerza a sus proyectos de liberación nacional y la construcción del socialismo.

En Colombia, a escasa una década del estallido de la la llamada "Violencia bipartidista" y que llevo a la alianza estratégica de la Oligarquía a finales de la década de los 50, del siglo pasado, conocida como el Frente Nacional, surgen a la luz pública en el año 1964, las 2 guerrillas más antiguas del mundo: el EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL Y LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA - EJERCITO DEL PUEBLO.

Como impulso decisorio en el establecimiento de las guerrillas en territorio colombiano, jugó un papel preponderante la situación de exclusión social, política, económica y cultural de las mayorías del pueblo, unida a la represión como herramienta fundamental de la oligarquía bipartidista y del imperialismo norteamericano para mantener el poder.

Las causas que generaron el surgimiento de la insurgencia se han profundizado en estos 50 años; la guerra impuesta por la oligarquía al pueblo se ha escalado y degradado, generando una profunda crisis humanitaria y una permanente violación de los DD.HH. Según el Centro de Memoria Histórica las cifras del holocausto colombiano "muestran una guerra que no vimos: 220.000 asesinatos, 1.982 masacres y más de 5 millones de desplazados", 9.500 prisioneros políticos, 20 millones de pobres y 47,7 en pobreza extrema."

Se acrecienta la dependencia y entrega de nuestra soberanía al imperialismo norteamericano: 9 bases militares, el plan Colombia, Alianza Pacífico, etc. Seguimos siendo el aliado estratégico del imperio para imponer el nefasto modelo neoliberal y ser punta de lanza para los planes gringos contra los proyectos emancipatorios que recorren la región Nuestramericana. Se impone el contubernio sobre los recursos naturales entre la elite oligárquica y las empresas multinacionales, por encima las necesidades del pueblo y en detrimento del ecosistema, mientras los TLCs condenan a la guillotina a la industria nacional.

Desde su nacimiento muchas han sido las mujeres que nos hemos incorporado al E.L.N. En el desarrollo de esta guerra revolucionaria, muchas de ellas han ofrendado su vida; otras, han sido mutiladas, encarceladas, torturadas o desaparecidas y un resto seguimos asumiendo nuestra militancia en campos y ciudades aportando en las construcciones políticas y acciones militares que hagan viable el logro estratégico de una patria libre y soberana con justicia y democracia para todas y todos , que permita a Colombia ser parte del gran torrente de hermanamiento y lucha continental en pos del gran proyecto de la Patria grande: el sueño bolivariano, martiano, guevarista, fidelista y chavista.

Nuestro Caminar

Recurriendo a sus recuerdos, el primer comandante del Ejército de Liberación Nacional, Nicolás Rodríguez comenta "...en 1964, se incorpora a la guerrilla Paula González, enfermera procedente de Bucaramanga (Santander)… quien asume todas las actividades en igualdad de condiciones que los demás integrantes del grupo: entrenamiento militar, formación política, exploración, rancho, etc., participa en la primera marcha guerrillera y en la toma de la población de Simacota con la que se hace pública la existencia de nuestra organización... su seudónimo, "la Mona Mariela".

La presencia y participación activa de Mariela y más adelante de otras mujeres en este importante momento de implantación y desarrollo de nuestro proyecto político-militar, se convierte en la impronta del "ser y el querer ser "de las mujeres que, en estos 50 años de existencia de nuestra organización, ha guiado los deberes y derechos de las centenares de mujeres que hemos hecho parte de los contingentes elenos de combatientes a lo largo y ancho de nuestra patria.

En el caso del ELN, no sería veraz decir que para las mujeres que en ese momento, como las de hoy, la condición de discriminación y opresión de género marcaron nuestra incorporación. Las mismas exigencias de la vida guerrillera iba llevando a la igualdad en la ejecución de las tareas y formación entre hombres y mujeres: el adiestramiento militar, la confrontación militar, la formación, el trabajo político-organizativo, etc. Además del estudio del marxismo y de la historia, ese momento nos llevó a leer, La Madre de Máximo Gorki, a estudiar las historias de Tania la guerrillera, Policarpa Salavarrieta, Antonia Santos, la Gaitana, María Cano y otras. Todas esas mujeres se destacan por su mirada totalmente clasista y por su convencimiento de la importancia de la lucha armada para la liberación de nuestros pueblos.

Con el tiempo, esta conciencia de la lucha de clases se vio fortalecida por la depravada guerra adelantada por el régimen, donde la guerra sucia, los paramilitares y el comportamiento aberrante de la fuerza pública contra la población civil, llevó a que muchos hombres y mujeres decidieran asumir el camino de las armas. El terrorismo de Estado ha afectado de manera especial a las mujeres, quienes han sido sistemáticamente usadas como botín de guerra por parte de las fuerzas legales e ilegales del Estado.

La dureza de la actividad guerrillera, unida a la necesidad de la formación, de afianzar nuestra conciencia de clase, de interiorizar la estrategia y la táctica, los estatutos internos, de hacer seguimiento a la coyuntura del país y entender la situación en que se desenvolvía la vida política, económica y social de nuestro pueblo y del mundo, nos llevaron a que no cultivásemos con clara conciencia nuestras reivindicaciones de género. No obstante, la cotidianidad nos fue dando elementos, de manera consciente e inconsciente, para comprender la especificidad de nuestra situación como mujeres militantes y combatientes, de ir asumiendo retos colectivos e individuales para hacer de la participación militante de la mujer una responsabilidad histórica. Ganamos la conciencia de que somos mujeres insertas en un todo de carácter social, político y militar, de la necesidad imperiosa de asumir esta revolución como el proyecto de vida hasta la victoria o hasta la muerte. Somos conscientes que nuestra obra como mujeres elenas es herencia ejemplarizante para las generaciones venideras, quienes también le apostarán a la construcción de una patria justa y soberana para nuestro pueblo.



La composición poblacional en el grupo armado del ELN, desde sus inicios hasta el día de hoy, ha sido preferentemente rural: campesinas, indígenas y afrocolombianas. La participación urbana en el grupo armado es menor y un poco más elevada en los espacios sub-urbanos, lo que muy posiblemente ha influido para que el tema de género entre las mujeres combatientes no sea prioritario. No obstante, en los últimos tiempos la lucha por la equidad de géneros y por los derechos de las mujeres representa un frente de trabajo tan importante como el estudiantil, el obrero y el campesino. Se vive con mayor vigor el debate en torno a las relaciones de género, e incluso algunos responsables varones han abanderado la defensa de la igualdad y la equidad dentro de la tropa.

Camilo en Nuestro Camino

Mujeres y hombres del E.L.N., poco a poco y ante las realidades de nuestro país y del mundo, fuimos extendiendo nuestra mirada más allá de nuestras fronteras y bebimos de la historia de la lucha y pensamiento de los obreros, de los campesinos, de las mujeres y de los estudiantes de otras tierras. Fuimos asimilando nuevas corrientes de pensamiento. El Comandante Camilo Torres, con su práctica y su pensamiento, se convirtió en guía para los elenos y las elenas y en sus mensajes nos encontramos con uno referido a las mujeres. Posiblemente era la primera vez que colectivamente todos y todas nos detuvimos a examinar con sentido crítico y propositivo la situación de la mujer en su especificidad.

Con el trascurrir del tiempo, el llamado del comandante Camilo a las mujeres, nos ubicaba en el lugar exacto, según nuestra visión, para aportar en nuestro proceso revolucionario en un país de exclusión política, en un país donde cada día crecía la brecha entre ricos y pobres y con ello la miseria de las mayorías, donde los derechos fundamentales, antes negados, se fueron privatizando; un pueblo cuyo derecho a la oposición política fue emboscado por la represión estatal; mientras crecía el inconformismo con el modelo económico y social, se penalizaba y criminalizaba la protesta popular.

Retos, Logros y Dolores

En estos 50 años de trasegar revolucionario, mujeres guerrilleras, conscientes del compromiso con la emancipación de nuestro pueblo han ido dejando una estela de compromisos que no se armonizan: nuestro paso combatiente y un "hasta pronto" para nuestros hijos e hijas… hijos e hijas con madres ausentes que a pesar de la angustia de la lejanía siguen en pos del ideal libertario, pensando para ellos y ellas, para todos los hijos de Colombia, un futuro de justicia, de equidad y sin guerras. Pero hoy, varias/os de ellas/os, relevan o acompañan, siendo ya hombres y mujeres, a sus madres y/o padres en este conflicto armado de origen político y social.

Fortalecidas por la justeza de nuestra lucha, las mujeres fuimos entendiendo y asumiendo que en nuestra lucha por la transformación social, se presentaba para nosotras un campo de batalla que nos correspondía desatar: la lucha con nosotras mismas, de manera colectiva e individual, para erradicar de nuestras mentes y corazones los valores y patrones que la sociedad patriarcal nos implantó. El patriarcado nos asignó un lugar en la sociedad que nos llevó a la marginación y a la alienación, que nos ubicó en un lugar de dependencia, de inseguridades, que nos formó para auto-negarnos la posibilidad de asumir retos y crecer porque nos cultivó y sitúo socialmente como el sexo débil para actuar, para pensar, para decidir. Así nos formó la familia, la iglesia y la escuela, lo cual se apuntaló con la cultura machista de nuestra sociedad.

Nuestra mirada militante de mujer negra, mujer blanca, mujer indígena, mujer mestiza, mujer religiosa, mujer extranjera, mujer rural, mujer urbana, fue ganando dimensión al ritmo que el ELN crecía exponencialmente en sus lineamientos políticos, ideológicos y militares, al ritmo de los cambios que se generaban en el mundo, en la región y la situación del país, la que paso a paso se fue construyendo durante más de 50 años. Fuimos preparándonos con decisión para elevar nuestras alas fortaleciéndolas en un proceso militante para lograr dar nuestro aporte en espacios estratégicos, donde se define el curso del proyecto de vida de miles de mujeres y hombres.

La experiencia acumulada y la conciencia construida con respecto a cuál debía ser nuestro papel en la guerrilla, nos fue demostrando que no era suficiente marchar detrás de nuestros compañeros asumiendo las directrices, sino que era necesaria ejercer un real protagonismo, que era necesario marchar hombro a hombro con ellos aportando para la construcción de la política y ejerciéndola, haciendo parte en las grandes decisiones y esto sólo se lograba si teníamos la capacidad para formarnos y para asumirlo, ganando el reconocimiento de hombres y mujeres de la Organización por nuestro aporte, presentando resultados concretos en cada plan, en cada misión. Este propósito no se asumió con sentido competitivo, sino más bien algo que se fue dando acorde a las necesidades de la revolución, como elemento de complementariedad con los hombres de nuestra Organización, buscando colocar al lado de la mirada del hombre, la mirada de mujer para participar en la definición de acertadas directrices políticas y militares en la ruta de direccionar la construcción de las grandes transformaciones.

Vencer tantos retos no ha sido fácil ni para las mujeres como tampoco para la Organización en su conjunto. Luchar contra una cultura patriarcal, una sociedad machista y de sumisión de la mujer, es algo que no desaparece por decretos, por la simple decisión de hombres y mujeres; es la lucha cotidiana que tiene que trascender el papel escrito y la palabra discursiva, necesario pasar a la cotidianidad de nuestros actos, de nuestras mentes y nuestras racionalidades.

Sin embargo, y a pesar de nuestros esfuerzos como mujeres, y del reconocimiento que hacen las organizaciones revolucionarias, entre ellas el ELN, este camino está lleno de vericuetos. Las guerrillas están conformadas mayoritariamente por varones y ellos, al igual que nosotras somos producto de la sociedad en su conjunto, de un sistema patriarcal donde el hombre es el ser más desarrollado, el más capaz, el más fuerte, el más inteligente, el que manda, el que decide, en contravía del mal llamado sexo débil en todas sus expresiones. De ello se desprende, por ejemplo, que la promoción para cargos de responsabilidad, por más pequeño que sea, es más difícil para la mujer. Ella necesita mostrar el doble -por no decir el triple- de resultados que un compañero para cualquier promoción. Una misma opinión, es más escuchada en la voz de un hombre que en la de una mujer. Algunas veces para la asignación de misiones de envergadura, así tengamos la seguridad de nuestras capacidades y quien la asigna crea en ello, prefieren asignar a un hombre para no arriesgar nuestra vida, actitud a la que llamo el "machismo de la ternura", que por cuidar nuestra vida nos impiden asumir retos para crecer.

En medio de este camino de obstáculos, hemos entendido que sin la participación consciente del hombre en esta ruta de deconstrucción cultural del lugar social que históricamente nos ha sido asignado, no será posible la real liberación femenina dentro de un sistema capitalista. Igualmente, tenemos claro que la liberación de la mujer no viene separada de la liberación del pueblo, que solo será posible con la victoria popular que lleve a la sociedad a un estadio económico y político diferente que permita construir unas relaciones sociales de respeto, de justeza e igualdad entre todos y todas, donde el centro de la sociedad y el Estado sea el bien común de las ciudadanas y ciudadanos. Como elemento trascendental, también hemos entendido y asumido que esta transformación de nuestro ser social debíamos iniciarlo "ya" en el seno de este proceso de revolución.

La Marcha Continua

Hemos avanzado, pero aún falta mucho para alcanzar este sueño de equidad entre hombres y mujeres. Es importante no aflojar. Los logros alcanzados dentro de la Organización, independientemente que parezcan pequeños, son significativos



por ser cimientos que van dando base sólida a la nueva sociedad con la que soñamos hombres y mujeres de esta patria y sabemos que todas las mujeres, desde cualquier espacio en que ejercen su acción revolucionaria, están abonando a esta justa y necesaria causa.

A pesar de las dificultades para alcanzar el reconocimiento cabal del aporte de las mujeres, por inseguridades femeninas y masculinas, al considerar que aún somos "menores de edad", la realidad demuestra que en diferentes espacios sociales-políticos, la acción y pensamiento de varias compañeras ha desbordado la visión machista/patriarcal, llevando a que se asuma con equidad la valoración de su aporte.

Construcción Colectiva

La organización desde su nacimiento se ha planteado la lucha contra la opresión, por la igualdad en todos los ámbitos de la vida social y política, incluyendo las mujeres que somos el 51% de la población colombiana. Este pensamiento se suscribió también en nuestros estatutos, estipulando la igualdad de derechos y deberes entre el hombre y la mujer, dándonos así el derecho de oportunidades para aportar y crecer de acuerdo a nuestras expectativas y las necesidades de la Organización.

Como ELN, en estos 50 años, hemos bebido de las fuentes que desde siglos pasados han acompañado el debate del papel de la mujer en la sociedad, sus luchas y sus logros. Profundizamos en la situación de las mujeres en Colombia y la región. En nuestro acumulado político, la organización y formación de las mujeres hace parte de nuestros propósitos, buscando construir con ellas, desde su cotidianidad, espacios propios desde las necesidades y las miradas de las mujeres de los sectores populares que incorpore la visión la clase y étnico, el poder popular y la revolución continental

Nuestra Organización, al brindar a las mujeres el espacio de participación y de oportunidades nos permitió transformarnos en sujetos sociales y políticos, convirtiendo la equidad de género en política elena. De la misma forma es importante reconocer a los hombres de la Organización por el esfuerzo en transformarse para acompañarnos en este cambio, al hacer conciencia que, sin el concurso de ellos, no será posible construirnos en la dimensión histórica y social, desde el seno del Ejército de Liberación Nacional.

En la reflexión sobre estos 50 años de vida insurgente, es merecido el reconocimiento y auto-reconocimiento que se haga a cada incorporación de una mujer a la guerrilla urbana o rural para aportar en el proceso revolucionario de transformación de la sociedad, ha sido el primer gran impulso en su lucha emancipatoria, al superar lo doméstico y lo privado e intentar afianzar nuestra participación como sujetos políticos de cambio. Sin embargo, somos conscientes que tenemos que continuar avanzando en pos de este derecho de humanidad, de dignidad, contribución sui géneris hacia ese otro mundo posible que dignifique la humanidad entera sin distintos de raza, de credos, ni de sexo, sin capitalismo ni imperios.

Fernando Martínez Heredia

Palabras para el ELN En su 50 Aniversario



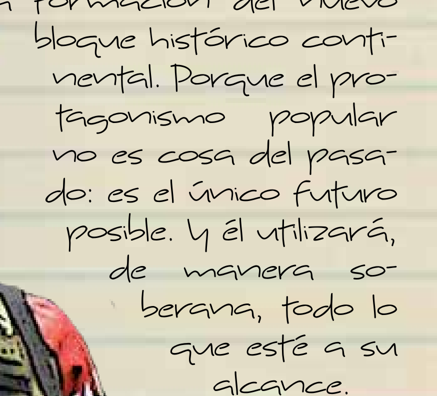
Más allá de los argumentos, discusiones, recuentos teorías, la fundación de organizaciones populares de resistencia armada latinoamericanas como el Ejército de Liberación Nacional de Colombia evidencia la necesidad del pueblo de organizar su propia defensa y crear horizontes propios para la liberación humana y social. Nuestro continente es hijo del maravilloso ciclo de revoluciones armadas de 1781-1824, que convirtió las identidades y las resistencias en un conjunto de pueblos liberados del colonialismo, por primera vez en el mundo. Solo la violencia revolucionaria pudo ser eficaz para conseguir aquel formidable avance cultural a escala continental.

Pero dos siglos de Estados independientes han tenido que ser el marco de resistencias incesantes y luchas por la justicia social y por la verdadera democracia, es decir, por el respeto y el bienestar para las mayorías y por el gobierno del pueblo. Minorías que han ejercido el control sobre la reproducción de la vida social para su beneficio y explotado y dominado a las mayorías de sus propios países han preferido siempre ser cómplices y subordinados de un sistema mundial de dominación cada vez más centralizado, parasitario, reaccionario y depredador. Ser a la vez dominantes y dominados. En consecuencia, las libertades, la igualdad para todos, los sistemas legales y los derechos humanos han sido una y otra vez violentados o negados, al mismo tiempo que ideas y movimien-

tos muy diversos han ocupado la dimensión política de las sociedades, obteniendo consensos o generando enfrentamientos.

El recurso a la violencia revolucionaria ha favorecido la causa de los oprimidos como forma eficaz de resistencia cuando se les cierran otros caminos, pero sobre todo como creador de conciencia y organización, como educador de cualidades y capacidades, como palanca para multiplicar las posibilidades de los de abajo de salir de la miseria, la opresión, la indefensión y la incapacidad de cambiar sus vidas. Contra él se han ejercitado las formas más criminales de represión, selectiva o genocida, las técnicas más avanzadas destinadas a confundir, dividir y alejar a los pueblos de sus propias identidades y proyectos, acciones que forman parte de la guerra cultural, la más poderosa arma imperialista contra los pueblos del planeta. La demonización de la violencia revolucionaria ha sido uno de los éxitos de esa guerra en las décadas recientes en América Latina. Sin abandonar aquella política, hoy el sistema intenta eliminarla de manera permanente de las alternativas pensables, remitirla al pasado.

Pero frente a los expertos que han anunciado hasta el cansancio las inminentes desapariciones de las organizaciones de lucha armada, ellas continúan peleando, y sus lecciones de sacrificio, heroísmo, voluntad organizada, conciencia e ideales son una de las fuerzas principales con que cuentan los pueblos latinoamericanos. En esta nueva hora en que en la América nuestra se levantan varios poderes populares, se agranda el campo de los Estados y gobiernos más autónomos y más activos y preocupados por sus pueblos, y existe un enorme torrente de movimientos sociales populares, esa forma de actuación revolucionaria gana en relevancia y debe concurrir a la formación del nuevo bloque histórico continental. Porque el protagonismo popular no es cosa del pasado: es el único futuro posible. Y él utilizará, de manera soberana, todo lo que esté a su alcance.



Saludo Coordinadora Simón Bolívar



Al Pueblo De Colombia,
Al Ejército de Liberación Nacional,
A todos los militantes Elenos,

Hermanos y Hermanas:

Desde la Coordinadora Simón Bolívar en Venezuela, va nuestro reconocimiento revolucionario a ustedes, miembros del insurgente y revolucionario EJERCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL, por haber resistido durante estos últimos 50 años, en pie de lucha, como dignos representantes del pueblo pobre de nuestra hermana Colombia; combatiendo a las fuerzas enemigas del pueblo, conducidas por la burguesía y el imperialismo.

Esta batalla también es nuestra, de toda América Latina, de todo el mundo. Es una batalla que se libra para que los pueblos del mundo puedan decidir un destino y un camino a favor de los más desposeídos, a los explotados, a las víctimas del sistema capitalista global; para lograr arrancarle a este cruel sistema la libertad y la justicia que todos merecemos.



Junto a nuestro reconocimiento, vaya igualmente nuestra solidaridad bolivariana y revolucionaria, entendiendo que la Patria es América. Siéntanse acompañados, respetados y admirados, por su valentía y sobre todo por sus ideales y convicciones. Que la moral se fortalezca y se mantenga en alto, que los pueblos del mundo se unan y sigan su ejemplo, que la dignidad jamás fallezca ante el opresor, pues ustedes son dignos representantes y herederos del ejercito de Bolívar, nuestro Padre Libertador.

Que su ejemplo sirva de guía a nuestra juventud a luchar por sus sueños, a los gobernantes de nuestros países, para que canalicen todos sus esfuerzos, sin temor, con firmeza, a favor de las grandes mayorías; y que quede grabado en la historia del mundo, que en América, ¡nadie se rinde! Aquí, en la Patria Grande, Juramos Vencer y ¡Venceremos!

¡Hasta La Victoria Siempre!

Preparando la Gran Ofensiva Revolucionaria contra la Burguesía,

Con Bolívar y Chávez, decimos la la carga!

Desde Venezuela, Tierra de Libertadores, a 522 años del inicio de la Resistencia antiimperialista en América, y a 204 años del inicio de Nuestra Independencia,

Coordinadora Simón Bolívar

Revolucionaria, Solidaria, Internacionalista, Indigenista, Popular y Socialista.

Saludo de las Guerrilleras de las FARC-EP al ELN



Las guerrilleras farianas abrazamos a nuestros hermanos y hermanas de lucha el ELN en su 50 aniversario.

La resistencia de las dos fuerzas insurgentes es ejemplo de dignidad y valentía de hombres y mujeres que nos resistimos al despojo violento y tomamos las armas para defendernos de los agresores. Convertimos esta guerra impuesta por la oligarquía el lucha revolucionaria, buscando producir los cambios que hagan de Colombia una nación justa y soberana. Nuestras luchas siempre han sido por el socialismo.

En esta guerra asimétrica, nuestras mayores armas han sido el coraje, la moral y las convicciones heredadas de nuestros legendarios mentores: Manuel Pérez, Manuel Marulanda, Camilo Torres, Jacobo Arenas, Manuel Vásquez, Alfonso Cano y Milton Hernández; además del amor y el respaldo de nuestro pueblo, sin el cual no es posible la resistencia ni la conquistas de nuestros objetivos.

Nuestro saludo va dirigido de manera especial a nuestras camaradas elenas, mujeres que como nosotras han trasegado toda nuestra geografía con sus ilusiones a cuestas, bajo el sol y la lluvia, en noches de luna y sin ellas; combatiendo hombro a hombro erguidas de dignidad y valentía al lado de sus compañeros hombres.

Rendimos homenaje en este aniversario a las camaradas Marta Helena Barón, Mariana Páez, Claudia Isabel Escobar Jerez, Lu-





cero Palmera y a todas las miles de mujer que han ofrendado su vida para fertilizar la tierra de rebeldía y resistencia contra los opresores.

Seguimos juntas llevando el mensaje de rebeldía a los oídos de esa masa popular que lucha y construye junto a nosotros la Nueva Colombia.

El camino de la Paz con el Social está trazado, el futuro será nuestro.



¡Contra el imperialismo, por la patria!
¡Contra la oligarquía, por el pueblo!

Cancion del 4 de Julio

Un día 4 de Julio empezó
una marcha allá en Santander
la guerrilla que allí se formó
combatientes eran 16.
La guerrilla que allí se formó
combatientes eran 16.

Junto al pueblo que la asesoro
nuevos pasos empiezan a dar
con la lucha que ha empezado ya
reclamaban por la libertad.



Con la lucha que ha empezado ya
reclamaban por la libertad.

Las ideas siguen por el pueblo
que es guerrero ya por tradición
y como establecieron criterios
la consigna fue de NUPALOM.

Prepararon un plan militar
se pusieron en marcha las tropas
la guerrilla después de entrenar
se tomaron a Simacota.

La presencia de un hombre muy notable
en el pueblo empezó a penetrar
la figura de Camilo Torres
con las masas empieza avanzar.

La figura de Camilo Torres
Con las masas empieza avanzar.

¡ADELANTE... COMBATIENTE!
El Ejército de liberación nacional
rojo y negro el horizonte
y mañana brillará la libertad

¡NI UN PASO ATRÁS... LIBERACIÓN O MUERTE!
¡NI UN PASO ATRÁS... LIBERACIÓN O MUERTE!

La mujer alza su voz firme y rebelde
como pueblo construyendo el ideal
que palpita en el clamor del continente
y germina hacia el futuro de igualdad .

La unidad es un gran Parte de Victoria
al calor de nuestra guerra popular
y la sangre proletaria va sembrando
los caminos de justicia y dignidad.

50 Años ELN


50
Años
ELN